e Mark Twain

E OLIVARES JARA
POLLERA EDICIONES

o 2022
n Science
7-67-0

eyton
rtínez

del Mark Twain Project
ad de California, Berkeley

IONES
.cl
era.cl
ediciones



Proyecto Financiado por el
o Nacional de Fomento del Libro y la Lectura,
Convocatoria 2022

CIENCIA CRISTIANA

Mark Twain

Traducción de René Olivares Jara

MA
UN CREYE

P
René

"De mi lectura del libro de
que la Ciencia Cristia
Anónimo, publicado

CIENCIA CRISTIA
más de contener na
ficas, teológicas, po
catalogarse de perio
de su título combin
excluyentes y que h
el conocimiento y el
renacimiento.

MARK TWAIN,
UN CREYENTE INCRÉDULO

Prólogo por
René Olivares Jara

"De mi lectura del libro de la Sra. Eddy, Ciencia y Salud, deduzco que la Ciencia Cristiana, per se, no es ni ciencia ni cristiana".
Anónimo, publicado en The North American Review (1914)

CIENCIA CRISTIANA es un libro curioso. Además de contener narraciones, reflexiones filosóficas, teológicas, políticas y textos que podrían catalogarse de periodismo investigativo, ya desde su título combina dos conceptos que parecen excluyentes y que han copado la discusión sobre el conocimiento y el poder, por lo menos desde el renacimiento.

No son pocos los ejemplos en que la fe ha sido un límite para el desarrollo de la ciencia. Después de todo, ¿no fue en nombre del cristianismo que Galileo tuvo que retractarse de sus descubrimientos y recluirse de por vida? ¿Y no fue en nombre de esa religión que durante el siglo XIX se ridiculizaría a Darwin por su teoría evolutiva? Sin embargo, hubo un momento en que una mujer en EE.UU. quiso combinar ambos conceptos en una forma de sanación a través de la fe. Esta iglesia *sui generis,* junto con su carismática fundadora, dio pie a una discusión pública sobre aspectos filosóficos, religiosos y médicos cuestionables, como la negación de la realidad material, la validez de un Cristo "científico", los tratamientos en base solo a la oración y el rechazo al uso de medicamentos. El devenir polémico de esta nueva fe llegó a la justicia y a la prensa y Mark Twain no pudo restarse.

El autor tenía una inclinación natural por los adelantos científicos y tecnológicos. Su libro *La vida en el Mississippi* (1883) fue el primer texto redactado directamente en una máquina de escribir, en vez del tradicional "manuscrito". Su interés por el trabajo de Nikola Tesla se tradujo en una amistad duradera entre ambos. El mismo Twain fue un inventor, con un registro de tres patentes a su nombre: una "Mejora de las correas ajustables y desmontables

para las prendas de v
adhesivo para recort
sobre historia con el
tructor de Memoria
los, el más popular f
tuvo una venta de un
primero de ellos, aun
a los suspensores, es
que actualmente casi
nos usan para cerrar
en la tecnología es ras
sus textos. El viaje a t
en la corte del Rey A
formas de investigac
digitales, en *La vida*
mente en *Pudd'nhead*
de la ficción, el entus
inversiones que final
Me refiero a "la máqu
de imprenta bastante
deslumbrar a Twain,
imprenta siendo jove
Orion le cuenta las pr
do Orion, a las 12:20
móviles fue espaciad
¡por primera vez en l
taba ahí para verlo.

s en que la fe ha sido
e la ciencia. Después
cristianismo que Ga-
us descubrimientos y
ue en nombre de esa
XIX se ridiculizaría a
a? Sin embargo, hubo
jer en EE.UU. quiso
una forma de sana-
sia *sui generis,* junto
dio pie a una discu-
osóficos, religiosos y
a negación de la reali-
Cristo "científico", los
oración y el rechazo al
enir polémico de esta
prensa y Mark Twain

ación natural por los
gicos. Su libro *La vida*
primer texto redacta-
na de escribir, en vez
u interés por el traba-
n una amistad dura-
wain fue un inventor,
es a su nombre: una
bles y desmontables

para las prendas de vestir" (1871), un "Álbum autoadhesivo para recortes" (1873) y un juego de trivia sobre historia con el nombre comercial de "Constructor de Memoria de Mark Twain" (1885). De ellos, el más popular fue el álbum autoadhesivo, que tuvo una venta de unos 25.000 ejemplares. Pero el primero de ellos, aunque se pensó para reemplazar a los suspensores, es el sistema de elástico y trabas que actualmente casi todos los sujetadores femeninos usan para cerrarse. Este interés en la ciencia y en la tecnología es rastreable también en algunos de sus textos. El viaje a través del tiempo en *Un yankee en la corte del Rey Arturo* o la presencia de nuevas formas de investigación forense, como las huellas digitales, en *La vida en el Mississippi* y especialmente en *Pudd'nhead Wilson* (1894). Incluso, fuera de la ficción, el entusiasmo lo llevó a hacer algunas inversiones que finalmente dilapidaron su fortuna. Me refiero a "la máquina de escribir Paige", un tipo de imprenta bastante avanzada y compleja que debió deslumbrar a Twain, quien había trabajado en una imprenta siendo joven. En una carta a su hermano Orion le cuenta las pruebas con este aparato: "Querido Orion, a las 12:20 de esta tarde una línea de tipos móviles fue espaciada y justificada por la máquina, ¡por primera vez en la historia del mundo! Y yo estaba ahí para verlo. Fue hecha *automáticamente*,

instantáneamente, perfectamente" (5 de enero de 1889). Pero –cosas del progreso científico– pronto quedó superada por la linotipia, más barata y menos compleja, y nuestro autor perdió hasta la herencia de su esposa en esta mala inversión.

El otro tema de su interés –y quizás en un grado mucho más profundo– era la religión. Se ha especulado mucho sobre su creencia en Dios. Tal vez sus dos obras más conocidas al respecto sean *Cartas desde la Tierra* y *El forastero misterioso,* ambas publicadas de manera póstuma. Ellas han contribuido en formar una imagen oscura y tal vez cínica de Twain respecto a lo religioso. *El forastero misterioso* lamentablemente fue manipulada por los editores de su primera publicación (1916), quienes agregaron pasajes para terminar la historia, que había quedado inconclusa, y así hacerla publicable; además acentuaron la crítica a la religión. Esto permaneció sin ser detectado hasta que en los años 60 del siglo XX, estudiosos de la obra de Twain se dieron cuenta de esta situación al tener acceso a los originales. Actualmente, gracias a la publicación progresiva de manuscritos y cartas mucho tiempo guardadas, sabemos que la concepción religiosa de Twain era profundamente compleja y que, si bien la muerte de su esposa Olivia en 1904 le llevó a escribir tal vez sus líneas más amargas sobre Dios, no fue sino una

profundización de te
nadas durante su vid

Mark Twain fue
ligioso, pero no en el
da al término. Fue c
se identificó como ta
el final de su vida. N
textos en que es palp
de la Biblia, ya sea po
pasajes o por subtext
obras. Como mencion
su artículo "Mark Tw
lationship": "La relac
sus mejores obras, d
mente por su lucha".
gen negativa sobre el
e irremediablemente
indiferente de los su
can desde las convic
terianismo. Y es esta
más oscura", la que s
ido instalando a med
los textos "censurado
capítulos excluidos d
desde la Tierra. Pero
estadounidense indic

ente" (5 de enero de
so científico– pronto
, más barata y menos
ó hasta la herencia de
ón.
–y quizás en un grado
religión. Se ha espe-
a en Dios. Tal vez sus
especto sean *Cartas*
nisterioso, ambas pu-
Ellas han contribui-
ura y tal vez cínica de
El forastero misterio-
ulada por los editores
6), quienes agregaron
oria, que había que-
a publicable; además
ión. Esto permaneció
los años 60 del siglo
Twain se dieron cuen-
ceso a los originales.
ublicación progresiva
o tiempo guardadas,
eligiosa de Twain era
, si bien la muerte de
evó a escribir tal vez
Dios, no fue sino una

profundización de tendencias largamente reflexionadas durante su vida.

Mark Twain fue un hombre profundamente religioso, pero no en el sentido institucional que se le da al término. Fue criado en el presbiterianismo y se identificó como tal –por lo que sabemos– hasta el final de su vida. No son pocos los pasajes de sus textos en que es palpable el conocimiento que tiene de la Biblia, ya sea por las menciones constantes de pasajes o por subtextos presentes en la trama de sus obras. Como menciona Jean Campbell Reesman en su artículo "Mark Twain vs. God: The Story of a Relationship": "La relación de Twain con Dios generó sus mejores obras, de ficción y no ficción, precisamente por su lucha". Así mismo, mucha de su imagen negativa sobre el ser humano, como condenado e irremediablemente pecador, o la de Dios alejado e indiferente de los sufrimientos humanos, se explican desde las convicciones calvinistas del presbiterianismo. Y es esta misma concepción "cada vez más oscura", la que según Campbell Reesman se ha ido instalando a medida que se han ido conociendo los textos "censurados" de Twain, en particular los capítulos excluidos de su *Autobiografía* y de *Cartas desde la Tierra*. Pero como la misma investigadora estadounidense indica:

> Twain se involucró en una lucha de amor-odio de toda la vida con Dios y la fe, no con la religión como una abstracción ni finalmente con la iglesia terrenal, sino en una lucha uno a uno con Dios mismo. (...) Él estaba claramente en un conflicto constante sobre Dios y la fe, y nunca pudo dejarlo ir y seguir adelante. Quería a Dios, pero quería un Dios mejor. Quería que Dios hiciera algo mejor con el mundo que lo que existía.

En otra carta a su hermano Orion (19-20 de octubre de 1865) explica cómo tuvo dos ambiciones en la vida: "Una fue ser un piloto y la otra un predicador del Evangelio". Y aunque logró la primera de ellas, manejando un barco de vapor por el Mississippi, la segunda le fue negada por no haber sentido "el llamado". Si bien no le acompañó la vocación, sí mantuvo el interés en el tema. Esta tendencia religiosa explica también el rol que se propone Twain como autor. No se trata de entretener simplemente, sino de resaltar los errores que él ve en el mundo, sobre todo los de orden moral:

> Soy el único hombre vivo que entiende la naturaleza humana. Dios me ha puesto en el cargo de esta sucursal. Cuando me retire no habrá nadie que ocupe mi lugar. Seguiré cumpliendo con mi deber, porque cuando pase al otro lado, utilizaré mi influencia para que la raza humana se ahogue

> de nuevo, y esta vez s
> (Citado por Campbel

Historia de un

Probablemente, para
panohablantes el no
Eddy no les diga mu
fundó con su nueva fe
Científico. Sin embar
siglo XIX y comienzo
sonaje muy influyente
una de las de mayor
glosajón. Comenzó e
1936 ya eran 268.915
movimiento religioso
1910 ya poseía 1.104,
época ya había 58 en
en otros lugares.

El declive vino c
Mundial. Para entone
haber mostrado su d
aunque reducida, est
cia en países de hab
sociedades y grupos,
gentina, Chile, Colon

de nuevo, y esta vez se ahogue bien, sin omisiones, sin Arca (Citado por Campbell Reesman).

Historia de una polémica

Probablemente, para la mayoría de los lectores hispanohablantes el nombre de Mary Baker Glover Eddy no les diga mucho, ni tampoco la iglesia que fundó con su nueva fe, *la Primera Iglesia de Cristo, Científico*. Sin embargo, en su momento, a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, ella fue un personaje muy influyente en Estados Unidos y su iglesia una de las de mayor crecimiento en el mundo anglosajón. Comenzó en 1879 con 26 miembros y en 1936 ya eran 268.915. En el caso de las iglesias, el movimiento religioso tenía 7 en 1890 en EE.UU. En 1910 ya poseía 1.104, mientras que por esa misma época ya había 58 en Inglaterra, 38 en Canadá y 28 en otros lugares.

El declive vino después de la Segunda Guerra Mundial. Para entonces el mundo material parecía haber mostrado su dura realidad. De todos modos, aunque reducida, esta iglesia todavía tiene presencia en países de habla hispana. Así, entre iglesias, sociedades y grupos, cuenta con miembros en Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España,

Guatemala, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. Debido a la influencia que ejerció alguna vez, su fundadora fue distinguida por la *Smithsonian Magazine* como una de los cien estadounidenses más importantes de todos los tiempos en la categoría de "Figuras Religiosas" y el texto sagrado de su iglesia, *Ciencia y Salud*, como uno de los 75 libros escritos por mujeres "cuyas palabras han cambiado el mundo", según la Women's National Book Association de los EE.UU.

Mary Baker Glover Eddy, nacida como Mary Morse Baker (1821-1910), fundó su iglesia después de un largo período de búsqueda espiritual e intelectual motivada por un accidente que, a decir de sus cercanos y ella misma, casi le cuesta la vida. La versión que ha llegado hasta nosotros es que un primero de febrero de 1866, caminando por las calles de la ciudad de Lynn, resbaló sobre el hielo y se golpeó tan fuerte que hasta la prensa local reportaba que "se temía que no se recuperara" (*Register* de Salem, 5 de febrero de 1866). Sin responder a los tratamientos médicos usuales, ni a los de la homeopatía, leyó durante su convalecencia un pasaje de la Biblia que decía: "Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados" (Mateo 9:2). Y pese a que se esperaba lo

peor, para sorpresa d
la habitación totalme

Después de dema
intentó buscar una e
sanación. Aunque la
hizo su investigación.
tiempo fue que la enf
samiento". La materi
Lo verdaderamente r
tros mismos somos p
modo, la enfermedad
fe, entonces, no solo
morir, sino que tam
esta vida. Esta conju
dicina se sostiene en
con el tiempo llamó
ya que ella no creía h
"descubierto" una ley
del universo, como lo
accidente de Eddy ha
sobre ella revelándole
tos a plena vista. Y co
estudiarla, describirla

Al contrario de l
saba su descubrimien
Los adelantos que po
do a cabo en biología

a, Perú, Puerto Rico,
a la influencia que
a fue distinguida por
una de los cien esta-
de todos los tiempos
igiosas" y el texto sa-
alud, como uno de los
"cuyas palabras han
a Women's National
J.
, nacida como Mary
ó su iglesia después
eda espiritual e inte-
nte que, a decir de sus
uesta la vida. La ver-
tros es que un prime-
ndo por las calles de
re el hielo y se golpeó
a local reportaba que
" (*Register* de Salem,
onder a los tratamien-
e la homeopatía, leyó
asaje de la Biblia que
on un paralítico, ten-
Jesús la fe de ellos,
jo; tus pecados te son
e a que se esperaba lo

peor, para sorpresa de muchos, se levantó y salió de la habitación totalmente sana.

Después de demandar a la ciudad por los daños, intentó buscar una explicación a su extraordinaria sanación. Aunque la demanda no prosperó, sí lo hizo su investigación. La respuesta que se dio con el tiempo fue que la enfermedad es un "error del pensamiento". La materia que nos rodea no sería real. Lo verdaderamente real es Dios. El mundo y nosotros mismos somos pensamientos de Dios. De este modo, la enfermedad es una ilusión de la mente. La fe, entonces, no solo nos promete una vida mejor al morir, sino que también posibilita la sanación en esta vida. Esta conjunción entre cristianismo y medicina se sostiene en una concepción religiosa que con el tiempo llamó "Ciencia Cristiana"; "Ciencia", ya que ella no creía haber inventado nada, sino que "descubierto" una ley permanente de la naturaleza del universo, como lo era la Ley de la Gravedad. El accidente de Eddy había sido su "manzana" cayendo sobre ella revelándole los secretos del universo ocultos a plena vista. Y como ley permanente, era posible estudiarla, describirla y enseñarla a otros.

Al contrario de los "otros científicos", Eddy basaba su descubrimiento en las Sagradas Escrituras. Los adelantos que por ese tiempo se estaban llevando a cabo en biología y medicina iban en contra del

idealismo radical que ella postulaba, pues surgían desde el estudio de lo material y no desde el Espíritu, única realidad para ella. Es por esto que, a la par que perfeccionaba sus métodos de sanación, Eddy rechazaba el uso de cualquier otro método médico. De todos modos, la denominación de "ciencia" le daba a la nueva fe un peso mayor, ya no como creencia, sino que como conocimiento establecido. Y bajo esa seguridad inalterable crecerán los seguidores de esta iglesia, convencidos del poder de la fe y de su líder. Mary Baker Eddy aseguraba haber sanado múltiples males, algunos de ellos más allá de las posibilidades de la ciencia y la medicina convencionales. En una publicación de 1898 ella afirma lo siguiente:

> Después de mi descubrimiento de la Ciencia Cristiana, sané la tuberculosis en las últimas etapas, un caso que los médicos, por veredicto del estetoscopio y de las escuelas, habían declarado incurable, porque los pulmones estaban consumidos en su mayor parte. He curado difteria maligna y huesos cariados que podían ser abollados por el dedo, salvando los miembros cuando los instrumentos del cirujano estaban sobre la mesa listos para su amputación. He sanado en una visita un cáncer que había carcomido la carne del cuello y dejado al descubierto la vena yugular de modo que sobresalía como una cuerda. He devuelto físicamente la vista a los ciegos, el oído a los sordos, el habla a los mudos,

y he hecho caminar a
el periódico *New Yor*

Después de un tiemp
nación, en 1875 puso
Ciencia y Salud y, c
ron exponencialment
fuerza. Creó también
transformó en una ig
titución de estudios s
sico de Massachusett
sus ideas.

Por entonces exi
dad espiritual muy g
su crecimiento econó
las consecuencias de
ligioso que han sido
"Gran Despertar" (*G*
mientos teológicos di
sos, los reformistas e
nueva relación con e
cristianas, una más d
nes y la experiencia p
gioso que surgieron r
la sociedad norteame
extendido su influenc
res del mundo. Así, p

tulaba, pues surgían
y no desde el Espíritu,
esto que, a la par que
e sanación, Eddy re-
o método médico. De
de "ciencia" le daba a
o como creencia, sino
lecido. Y bajo esa se-
os seguidores de esta
de la fe y de su líder.
aber sanado múltiples
á de las posibilidades
nvencionales. En una
lo siguiente:

de la Ciencia Cristiana,
as etapas, un caso que los
oscopio y de las escuelas,
que los pulmones estaban
He curado difteria maligna
abollados por el dedo, sal-
instrumentos del cirujano
a su amputación. He sana-
bía carcomido la carne del
vena yugular de modo que
e devuelto físicamente la
rdos, el habla a los mudos,

y he hecho caminar a los cojos ("To he Christian World", en el periódico *New York Sun*).

Después de un tiempo practicando este tipo de sanación, en 1875 puso sus ideas en un libro que llamó *Ciencia y Salud* y, con ello, sus seguidores crecieron exponencialmente. La "Ciencia Cristiana" tomó fuerza. Creó también una asociación que luego se transformó en una iglesia con un edificio y una institución de estudios superiores, el Instituto Metafísico de Massachusetts, y una editorial para difundir sus ideas.

Por entonces existía en los EE.UU. una necesidad espiritual muy grande. En ese país, a la par de su crecimiento económico y tecnológico, se vivían las consecuencias de las distintas olas de fervor religioso que han sido agrupadas bajo el nombre del "Gran Despertar" (*Great Awakening*). Con acercamientos teológicos diferentes y con resultados diversos, los reformistas estadounidenses buscaron una nueva relación con el dios de las escrituras judeocristianas, una más directa, enfatizando las emociones y la experiencia personal. Es en este fervor religioso que surgieron movimientos que impactaron a la sociedad norteamericana del momento y que han extendido su influencia con el tiempo a otros lugares del mundo. Así, por ejemplo, luego de la segunda

ola de "avivamiento" (*revival*) surgió la Iglesia de los Santos de los Últimos Días y el Adventismo (como movimiento millerita y más adelante como iglesia). Después, en la tercera, los Testigos de Jehová y la Iglesia de Cristo, Científico, conocidos más popularmente como Ciencia Cristiana.

A la luz de lo expuesto, queda claro que la mesa estaba servida para la polémica. Desde un plano intelectual y teológico, la Ciencia Cristiana se ganó la desconfianza de científicos y cristianos. Pero también en otros aspectos, sin duda uno muy importante, y con el cual comienza Twain su crítica, es el plano médico. A nivel general, lo más notorio es que la sanación propuesta por la Ciencia Cristiana implica el abandono de los métodos médicos tradicionales y pone todo el "tratamiento" en la fe del paciente, una fe que no solo le pide creer en el dios cristiano, sino aceptar también que la realidad que lo rodea en verdad no existe. Si por alguna razón el paciente mejora, habrá intervenido el creador. Y si no, habrá sido la falta de fe del paciente. Además, el hecho mismo de que el "terapeuta", llamado por los fieles "practicista", sea alguien que muchas veces no tiene contacto alguno con su paciente, incluso orando por él a distancia, hacía del "tratamiento" algo llamativo. Su abandono del método médico tradicional significó un verdadero riesgo para sus cultores. Y así quedó

claro pronto cuando e
de "obstetricia meta
mente por la muerte
H. Corner había aten
lo que había aprendi
Eddy. Su hija se desa
Con ello comenzó una
cio ilegal de la profesi
contra de la Iglesia o

Otro elemento d
la Ciencia Cristiana y
ciones de plagio. Des
señalaron la similitu
propuestas con las d
(1802-1866). Él era
inquietud intelectual
ciencia y religión de u
influiría profundame
como *New Thought* (
nunca publicó sus es
copias manuscritas
Mary Baker Eddy un
Ciencia Cristiana ha
paciente en 1862 y pr
ta la muerte de aquel
es que Quimby en "A
artículo de 1863, ya

surgió la Iglesia de los
el Adventismo (como
delante como iglesia).
stigos de Jehová y la
nocidos más popular-

eda claro que la mesa
a. Desde un plano in-
a Cristiana se ganó la
cristianos. Pero tam-
a uno muy importan-
n su crítica, es el pla-
más notorio es que la
acia Cristiana implica
édicos tradicionales y
a fe del paciente, una
el dios cristiano, sino
d que lo rodea en ver-
zón el paciente mejo-
or. Y si no, habrá sido
más, el hecho mismo
por los fieles "practi-
s veces no tiene con-
ncluso orando por él a
to" algo llamativo. Su
tradicional significó
cultores. Y así quedó

claro pronto cuando en 1888 uno de los practicantes de "obstetricia metafísica" fuera acusado judicialmente por la muerte de su hija y de su nieto. Abby H. Corner había atendido el parto de su hija y aplicó lo que había aprendido en los cursos de Mary Baker Eddy. Su hija se desangró, muriendo ella y el bebé. Con ello comenzó una serie de demandas por ejercicio ilegal de la profesión o por negligencia, ya sea en contra de la Iglesia o de sus miembros.

Otro elemento de la polémica que ha rodeado a la Ciencia Cristiana y a su fundadora son las acusaciones de plagio. Desde muy temprano sus críticos señalaron la similitud demasiado cercana de sus propuestas con las de Phineas Parkhurst Quimby (1802-1866). Él era un relojero de profesión cuya inquietud intelectual lo llevó a combinar filosofía, ciencia y religión de una manera tan particular que influiría profundamente en lo que vino a conocerse como *New Thought* ("Nuevo Pensamiento"). Si bien nunca publicó sus escritos en vida, circularon como copias manuscritas entre sus seguidores, siendo Mary Baker Eddy una de ellos. La fundadora de la Ciencia Cristiana había recurrido a Quimby como paciente en 1862 y pronto se hizo su discípula hasta la muerte de aquel en 1866. Un hecho no menor, es que Quimby en "Aristocracia y Democracia", un artículo de 1863, ya había llamado a su método de

sanación *Ciencia Cristiana*. Pero Eddy, en un afán de resaltar la novedad de sus "propias ideas" y el origen divino de la revelación, ocultó primero y minimizó después la influencia de Quimby en ella. Sin embargo, otros discípulos de su maestro se encargarán de recordarle esta deuda intelectual, incluso en los tribunales. Mark Twain se sumará a este coro y será uno de los muchos que dudarían de que Eddy fuera la autora de *Ciencia y Salud*, libro fundacional de la Ciencia Cristiana.

A todo lo anterior, se suman a la polémica ciertos aspectos personales de Mary Baker Eddy, en particular las contradicciones que parece haber entre su imagen como líder religiosa y ciertas pequeñeces de carácter: sus cambios de ánimo, su afán de controlarlo todo, sus órdenes arbitrarias, los precios elevados de los cursos y publicaciones y la mala fe hacia ciertos "enemigos", contra los que arremetía o de los que se defendía en ocasiones con grupos de seguidores lanzando "ataques mentales". Y finalmente, pese a su fe antimaterialista, algunos de sus biógrafos han señalado su adicción a la morfina y el uso de la medicina tradicional en algunos de los miembros de su familia y en ella misma hacia el final de su vida. Todas estas situaciones desembocarán en continuas polémicas que colocarán a la figura de Eddy entre la de una víctima de

la incomprensión soc
más de las que ha ton
engañar a la gente.

¿Por qué *Ciena*

El lector de hoy
blemente por qué y p
ensayo sobre una reli
nor" en el panorama
de este libro no está e
gráficos, sino en la ac
de pensamiento "alte
juicio crítico puede g
muy negativas.

Mark Twain, crey
cendente, no critica a
llos errores que pone
individuo y de la soci
tre la realidad y las p
las acciones cuestiona
y las consecuencias d
y dirigida por una aut
de las personas comu

Sin duda, el mal
tual es un tema que